



PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO.

MÉLIDA 77

Madrid, Jueves 3 de Enero de 1878.

NÚM. 7.

AÑO II.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: Un mes, 3 rs.; trimestre, 8; semestre, 15. — PROVINCIAS, directamente a la Administracion, trimestre, 10 rs.; semestre, 18. — En casa de los corresponsales, trimestre, 12 rs.; semestre, 22. — ULTRAMAR y EXTRANJERO: semestre, 36 rs.; un año, 70.

ADMINISTRACION: CALLE DE SAN MARTIN, LIBRERÍA DE PERDIGUERO.

ADVERTENCIA.

1.ª La Administracion de LA GACETILLA acusará recibo de los pagos de suscripcion, que se hagan por carta, en la seccion de correspondencia inserta en la cuarta plana.

2.ª Para pago de suscripcion sólo se admitirá en sellos el picó ó fraccion que no alcance a una peseta.

3.ª Las letras y libranzas deberán venir expedidas a favor del Administrador de LA GACETILLA, sin necesidad de expresar el nombre y apellido.

4.ª Los señores suscritores pueden remitir los originales que gusten para su insercion en el periódico, pero sin tener derecho en ningun caso a reclamar su devolucion.

5.ª LA GACETILLA se ocupará en su seccion bibliográfica de toda obra de que se la remita un ejemplar.

6.ª Toda la correspondencia se dirigirá en esta forma:

APARTADO N.º 77.

Sr. Administrador de LA GACETILLA.

MADRID.

EXPLICACION DEL GRABADO.

Entre los edificios más notables de la Habana, figura la catedral de fábrica relativamente moderna trazada y ornamentada en estilo del Renacimiento.

Nuestro grabado representa el mejor golpe de vista que ofrece tan suntuoso templo, y en lo posible da una idea de sus grandiosas proporciones y de su riquísima ornametacion.

La catedral de la Habana no tiene, por consiguiente, la severa magnificencia ni el aspecto de imponente majestad que caracterizan a las catedrales góticas, pero en cambio da una idea completa de la suntuosidad y elegancia de las construcciones de la antigüedad.

LA REINA PASTORA.

LEYENDA.

(Conclusion.)

VI.

Era un hermoso día de primavera. El sol llegaba a la mitad de su carrera, y el aire tibio del medio día mecía muellemente las ya pobladas copas de los árboles que sombreaban la solitaria morada de Filareto.

Bajo esa sombra fresca estaban sentados dos peregrinos de humilde aspecto aguardando la vuelta de Filareto y de su hija de sus rústicas faenas. Filareto, al verlos, se adelanta hácia ellos y les ruega que descansen de sus fatigas bajo el techo de su choza y que le hagan compañía para tomar una frugal comida.

Ellos aceptan su invitacion y le exponen las premiosas necesidades que los obligan a solicitar su asistencia.

— Mis buenos amigos, les dice Filareto despues de haber escuchado la exposicion de su miseria; siento no tener oro ni plata ni otra cosa que daros para satisfacer vuestras necesidades; y creedme que lo siento de corazon. Pero tengo dos bueyes bastante vigorosos, y creo que uno de ellos me basta para labrar la tierra de mi pequeña heredad. Tomad, os ruego, el otro y obtendreis un buen precio en el mercado.

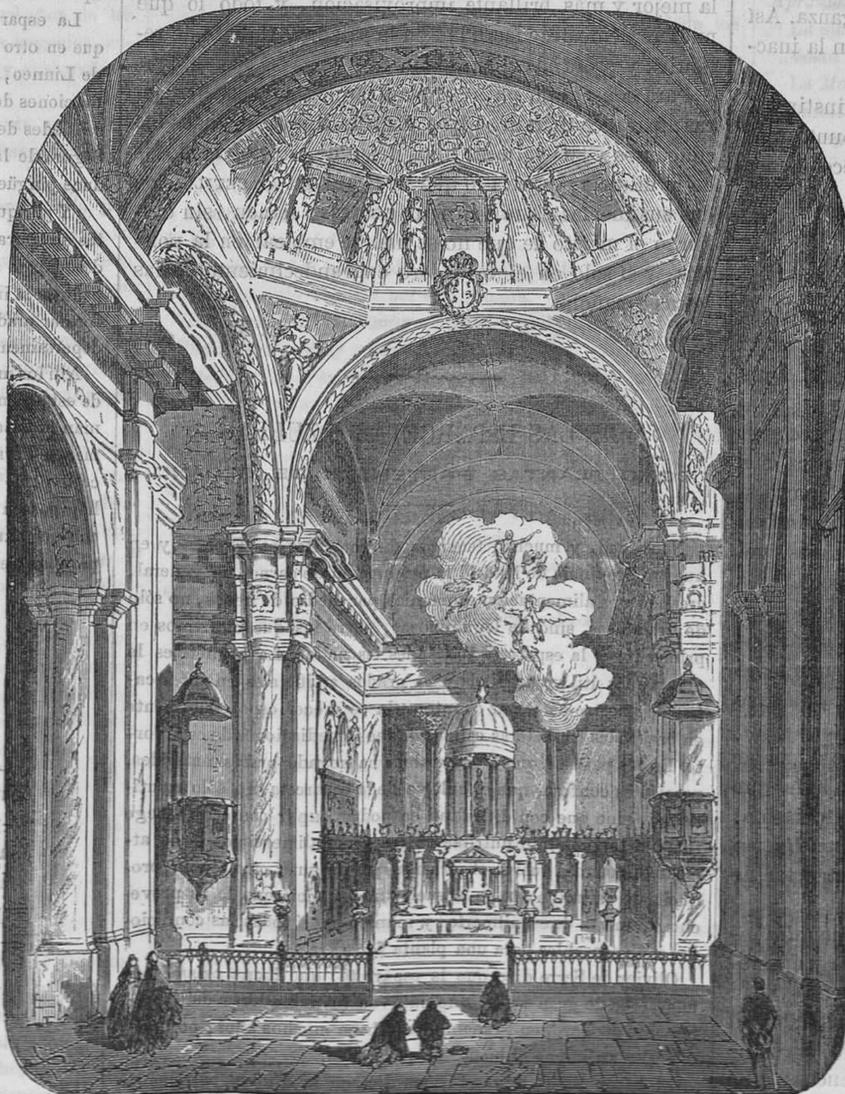
Al oír estas palabras, los peregrinos se sintieron cogidos de asombro, y mirándose el uno al otro, no sabian qué responder. Sin embargo, las instancias de Filareto los obligaron a aceptar la generosa dádiva, y se retiraron maravillados de tanta caridad.

Uno de esos peregrinos de humilde apariencia era el jóven príncipe Constantino, que habia querido, a favor del disfraz, verificar por sí mismo las recomendaciones de su madre.

Aquella entrevista bastó, en efecto, para encender en el corazon del jóven príncipe la llama de un amor ardiente y generoso por la cumplida hija de Filareto. Padre é hija, le parecieron dignos por sus virtudes y sus bellas prendas de asociarse a la direccion de los destinos del imperio, persuadiéndose de que su felicidad y la de su pueblo, estaba vinculada a la alianza con esa hermosa perla escondida bajo la concha de la modestia y de la pobreza. Crecida a la sombra de la soledad y del apartamiento del mundo, era una flor que conservaba intactos sus perfumes, frescas sus hojas y robusto su tallo.

VII.

Filareto y María despues de la bella accion que acababan de ejecutar, continuaron tranquilos en sus ordinarias faenas, sin más novedad que la dulce satisfaccion



CATEDRAL DE LA HABANA.

de haber tendido oportunamente una mano protectora al desgraciado en la hora de la necesidad.

Habitados á acudir en auxilio de los menesterosos, no volvieron á acordarse de los fatigados peregrinos que se guarecieron bajo el techo de su cabaña y que participaron del escaso pan de su mesa.

Pero pocos días habían trascurrido cuando una solemne embajada de la emperatriz Irene se presenta á Filareto pidiendo la mano de su hija para enlazarla con el joven príncipe heredero del imperio.

Filareto y María escuchan con indecible asombro tan extraña demanda, y apenas pueden dar crédito á las palabras de los embajadores. María, sobre todo, no cabe en sí misma de sorpresa y no acierta á persuadirse si es un sueño ó un delirio de su fantasía lo que acaba de oír. Pero al ver que un gran número de los altos dignatarios del imperio acuden á su encuentro para darle la enhorabuena, no puede ménos que convencerse de la efectividad de la demanda y de la realidad de su inesperada elevación.

María es conducida en triunfo hasta el palacio imperial; recibe en su dedo el anillo de esposa; ciñe su frente con la diadema real, y sube las gradas del trono en medio de los aplausos entusiastas de todo el Oriente.

Filareto deja también su arado, su campo y su cabaña, y sentado al lado de su hija, es constituido primer ministro del imperio para continuar siendo siempre el padre de los pobres.

El primer ministro del imperio de Oriente fué después SAN FILARETO DE CONSTANTINOPLA.

RODOLFO VERGARA ANTÚNEZ.

LOS JUEGOS FLORALES.

Con motivo de las próximas fiestas se anuncia la celebración de juegos florales, en los cuales se adjudicarán varios premios á los autores de las mejores composiciones que se presenten al certamen.

Tiempo era ya de que en Madrid se celebrasen esta clase de concursos, tan propios para fomentar y proteger las letras y la poesía.

El estímulo, base necesaria para el trabajo, es aún más preciso en España, donde por temperamento y por clima somos inclinados naturalmente á la holganza. Así vemos que imaginaciones brillantes pierden en la inacción sus portentosas facultades.

Pero no hay que achacar todo á nuestro instintivo abandono; es preciso buscar la razón en un punto más alto, que es la falta de estímulo y la escasa recompensa que merecen nuestros trabajos.

Por eso, el que se encuentra lleno de vigor é inteligencia, emigra de su patria, y busca en suelo extranjero el fruto de su meditación y estudio.

Nuestro suelo, que siempre ha contado con multitud de poetas y escritores, nada ha hecho por ellos, nada para que cultive sus facultades empleándolas en obras de mérito.

La imaginación, más que ninguna otra, reclama y exige formas exteriores, gloria y elogio para sus concepciones, y esta idea, preciso es no abandonarla si queremos conservar parte de nuestro carácter distintivo. Este medio es la frecuente celebración de concursos, juegos florales, veladas literarias, creación de sociedades que propaguen el amor al estudio, recompensando pecuniariamente los esfuerzos de la inteligencia y contribuyendo á que el nombre del premiado se conozca en todas partes, aparezca en todos los periódicos, y se conserve en la memoria de sus conciudadanos.

Así lograremos destruir una esfinge poderosa, matar un gigante, contra el cual es inútil la defensa, hidra que se enrosca al cuello del escritor y ahoga su entusiasmo, secando su inspiración y sus esperanzas; la envidia, en fin, que á nadie respeta y es el gusano destructor de nuestras obras y nuestros desvelos.

La envidia, que á todos nos comprende, la envidia indigna é innoble que emite sus juicios rastrera y apasionadamente cuando no podemos defendernos.

Pero así como el vicio se combate con la virtud y el mal con la medicina también es el enemigo capaz de destruir esta pasión, otra envidia noble y generosa que nos compele á imitar, que elogia con lágrimas en los ojos, que busca la soledad y el recinto para poseer un ideal; la emulación, que está basada en el princi-

pio de que el hombre es susceptible de mejoramiento y capaz de igualarse á los que dominan las masas con el fuego vivísimo de sus conceptos y la magia de sus ideas.

Pero esta virtud no nace sino cuando se ensalza el mérito, sino cuando contemplamos la aureola de gloria que rodea á nuestro compañero, á nuestro amigo y compatriota.

Roma con sus fiestas en honor de César, desarrollando la afición á las letras, daba días de gloria al imperio, acompañando al vencedor de la inteligencia por todas las calles, obsequiándole con músicas y sentándole después á la mesa del mismo emperador.

Cambiaron los tiempos, y al vencedor en el Torneo se le adjudicaba el premio ofrecido al valor y la destreza.

Pero hoy que la reflexión y el estudio constituyen el mejor patrimonio y que á la lucha brutal háse sucedido la discusión templada y erudita, es preciso contribuir á la gloria del que escribe, publicando su trabajo y pregándole digno de la estima general.

Para esto es necesario aparato, ostentación y lujo.

Nuestro carácter, de suyo impresionable, hámenester de exterioridades que den á conocer el fondo; porque, como mujeres coquetas, sólo lo nuevo y sólo lo que hiera nuestra imaginación lo comprendemos y aplaudimos.

Por esto hemos sabido con gusto que se proyecta celebrar juegos florales en las próximas fiestas, y deseamos que estos certámenes sean frecuentes, para que los hombres de todas condiciones y edades muestren la pujanza de su imaginación y el poderío de su fantasía.

Para que, si no, para que esas sociedades que se denominan literarias?

Lo propio decimos respecto de las obras dramáticas, que debieran ser objeto de concursos, cuyo fin fuera el de premiar el mejor trabajo de esta índole con una recompensa decorosa, y, lo que es más importante, gestionando la representación en los coliseos, donde su propia timidez no hubiere podido llegar ó su escaso favor, hubiesen sido la causa de que su obra no se representara.

Hay asimismo que estimular la oratoria, fuente purísima donde nacen tantos conceptos y cuya práctica sirve para dar hombres eminentes, juristas famosos y políticos insignes á una nación, y por eso sería menester promover certámenes para premiar el mejor discurso que sobre asunto determinado se pronunciase, recompensando á la mejor y más brillante improvisación, y todo lo que pudiere demostrar facilidad en la palabra, riqueza de retentiva y profunda ilustración.

Para conseguir, pues, el planteamiento de estas mejoras, para contribuir á que España figure en todos los concursos y sus valiosos hijos dejen de estar olvidados y en la miseria, es para lo que dedicará LA GACETILLA todas sus fuerzas, que, aunque escasas, tienen, sin embargo el mérito de que no se han de emplear en la política, y sí solo en el verdadero engrandecimiento de las letras españolas.

D. M.

DE LAS ESPARCETAS Y ZULLAS COMO PLANTAS PRETENSES DE SECANO.

Necesidad, y mucha, tenemos de fomentar en España y en nuestra provincia de Madrid la producción de carnes en general, creando una alimentación económica por medio de henos, no sólo de gramíneas, sino de leguminosas, entre las que citaremos en primer lugar la esparceta y después las zullas. La primera es la planta más útil y apropiada para prados artificiales en los secanos de nuestro país, por cuanto se la ve crecer espontáneamente en casi todas las laderas calizas de las inmediaciones de esta Corte. En los países á que la naturaleza ha negado pastos naturales, preciso es confesar que el cultivo de la esparceta, no sólo es utilísimo, sino que con dificultad se podría suplir con otro. Luego tiene la facilidad de nutrirse de los gases alimenticios de la atmósfera con más fuerza absorbente que ninguna otra planta, produciendo naturalmente en el suelo un beneficio que le es provechoso, en vez de esquilmarlo, y reuniendo así todas las condiciones indispensables para una planta forrajera.

Olivier de Serre dice que la esparceta, que llama *sainfoin*, es una yerba de gran valía, que cultivan los labradores del departamento de Gard, en Francia, desde hace muchos años, porque á ella sólo atribuyen el bienestar que gozan.

El barón de Combes-Firmas dice en la *Maison rustique du XIX^{me} siècle*, tomo I, pág. 520, «que por la facilidad ó facultad que tiene la esparceta de nutrirse, más que otras plantas, de los gases alimenticios de la atmósfera, se produce en el suelo un be-

neficio que le es tanto más provechoso, en cuanto á que no lo esquilma, y que reúne todas las condiciones indispensables para una planta forrajera, pues su utilidad está en razón inversa de sus necesidades vegetativas.»

Boitard afirma «que se ha observado siempre que los caballos mantenidos sólo con esparceta (*sainfoin*), se conservan más gordos y más ágiles que los que se alimentan con otras plantas.»

Y puesto que citamos agrónomos extranjeros que se han ocupado del estudio de la esparceta y recomendado su cultivo como planta forrajera, justo será que citemos españoles que en el pasado y presente siglo la recomiendan.

D. Antonio Palau, médico catalán y segundo profesor del Jardín Botánico de Madrid, leyó en la Sociedad Económica Matritense, en junta de 29 de Abril de 1777, una Memoria, en la que después de hacer una interesante descripción de la esparceta ó pipirigallo, manifiesta lo aceptada que fué esta planta en otros países para el mantenimiento del ganado, y su grande influencia en el desarrollo de la riqueza pecuaria. Da razón de una nueva especie ó variedad cultivada entónces en el citado Jardín, y de las grandes ventajas que, en su concepto, ofrece ésta sobre las que comúnmente se conocen (Memorias de dicha Sociedad, año de 1780). Tal vez se refiera á la *esparceta caliente ó de dos cortes*, tipo que se distingue por su mayor vigor, que permite segarla dos veces; pero que, en cambio, exige mejor terreno, y si se la cultiva en tierras pobres y áridas, se vuelve pronto al tipo de la esparceta común.

Consta que en 1791 no sólo se hicieron ensayos en las inmediaciones de Madrid, en Alcobendas, Velilla, Fuencarral, Mejorada y otros puntos, sino que el resultado de estos ensayos fué superior á las esperanzas de los mismos que los hicieron.

Sandalio de Arias dice «que el pipirigallo ó esparceta es muy productivo y excelente para pastos; las vacas, carneros y caballos le apetece y engordan mucho con él, y que crece naturalmente en los terrenos estériles y secos.»

De lo expuesto resulta que esta planta vivaz es una providencia para los terrenos calcáreos; pero preciso será recordar que la verdadera esparceta ó pipirigallo es la leguminosa que conocen los franceses con los nombres de *sainfoin*, *esparcette*, *crete de coq*, *sainfoin de Bourgogne*, y los ingleses con el de *sainfoining*; y no confundirla con la zuya ó suya (*sainfoin d'Espagne*; *Hedisarum coronarium* de Linneo), que es una planta forrajera de la que luego nos ocuparemos, aunque bueno es que digamos que no resiste una temperatura de 1° bajo 0, é inútil es y será cuanto se diga respecto á ella, si no la cultivamos en las circunstancias que le son propias.

Esta misma particularidad induce á creer que nuestro Bouleau se confunde cuando dice «que el pipirigallo se cultivaba en Aranjuez el siglo pasado;» patentizando este error en el *Semanario de los párrocos*, tomo II, pág. 153, donde dice: *El pipirigallo, zulla ó esparceta de los castellanos.*

La esparceta que conviene á los terrenos malos ó medianos, que en otro caso quedarían incultos, es el *Hedisarum onobrychis* de Linneo, la que crece espontáneamente, no sólo en las inmediaciones de Madrid, según veremos también, sino en muchas localidades de España, y en las tierras más áridas del partido de Segura de la Sierra. Cultivada en tierras de buena calidad produce pingües resultados.

Y por qué prevaleciendo en todas partes y dándonos productos en tierras de poca aplicación y escasos rendimientos, se halla descuidado su cultivo? ¡Ojalá comprendieran los labradores españoles la importancia y las ventajas de tan preciosa especie para formar prados artificiales, á que deba su prosperidad agrícola el departamento de Gard en Francia!

Allí los más ancianos recuerdan que antes de la introducción de esta planta sus rebaños eran ménos considerables, que no tenían la mitad de las bestias de labor que en el día; que poseían ménos tierras en explotación, las cuales, faltas de abono ó de cultivo, no daban tan buenas cosechas. Tenemos, pues, que si hoy poseen más rebaños y más bestias de labor, es porque tienen con qué alimentarlas, y allí el alimento para el ganado y el abono para las tierras no son otra cosa que la esparceta.

(Concluirá.)

SUFRIR MÉNOS

(DEL ALEMÁN.)

A dos olas of de esta manera,
Una á otra decía:
— ¡Ay cuán rápida es nuestra carrera!
La otra, al viento dando
tristes suspiros de amargura llenos,
repuso contestando:
— Vivir poco es un bien, es sufrir ménos.

JOSE MARIANO VALLEJO.

CANTARES.

Dice la Salve que el mundo
es de lágrimas un valle;

me quisistes... y después...
¡Qué verdad dice la Salve!

Viendo el orgullo del hombre
te formó tan bella Dios,
que te echó al mundo diciendo:
— Ahí está lo que hago yo.

Arderá tarde ó temprano
la rama florida y verde;
amar mi alma... imposible,
las cenizas no se encienden.

Mi vida es una canción;
cada amor nuevo una copia,
y el estribillo eres tú,
pues siempre á tí mi alma torna.

El amor y los placeres
se parecen á las sombras:
son un mundo si se miran
y nada son si se tocan.

JUSTO MARIANO VALLEJO.

LA FABRICACION DE LOS ANTIGUOS.

Bajo este título dice el *Scientific American*, que la industria más lucrativa de Oriente es la fabricación de las llamadas reliquias del pasado, como piedras grabadas, medallas, monedas, estatuas, ornamentos, armas, manuscritos de cosas que buscan con avidez los arqueólogos. Están hechas con tal perfección estas imitaciones, que es muy difícil, aun á los más expertos, reconocer el fraude.

Una de las manufacturas más florecientes de Constantinopla está dedicada á la fabricación de monedas del tiempo de Constantino y de su madre, que venden á los coleccionistas y turistas por medio de mercaderes asociados que pretenden haberlas comprado á obreros empleados en la demolición de edificios antiguos. Un griego de Atenas hace un gran comercio de falsas monedas griegas, cuya fabricación está regulada por tan profundo conocimiento de la numismática, que se necesita mucha ciencia y mucha experiencia técnica para descubrir las copias de los originales.

Estas producciones jamás se venden en Atenas, sino que son llevadas por emisarios especiales á Constantinopla y á otras capitales de Europa. Algunas veces los guardas de rebano de las campañas vecinas son los agentes que hacen más negocios, encontrando una ganancia segura entre los turistas y exploradores científicos.

También se fabrican en Oriente, y especialmente en Persia, con una habilidad y exactitud extremadas, falsas monedas y piedras preciosas mahometanas.

Un calderero de Shiraz ha adquirido en esto nombradía, pudiendo el viajero hallar en él la antigüedad que desea. Bagdad produce piezas grabadas, en las que están reproducidas con una habilidad de primer orden bustos sasanidas é inscripciones en pehlevi. El solo carácter que permite distinguir las falsificaciones de las piedras originales, consiste en que los caracteres, aunque admirablemente grabados, no forman nunca palabras legibles ó de sentido. Las medallas bizantinas hechas en Constantinopla ofrecen la misma particularidad.

Como un ejemplo de las vastas proporciones de este comercio fraudulento y de la habilidad de los falsificadores, citaré una colección considerable, compuesta en su mayor parte de piedras y medallas modernas ó falsas. Una de estas piedras presenta una inscripción de dos palabras en caracteres pehlevi, en la que el persa moderno, el griego y el mahometano están reunidos para formar una pretendida antigüedad.

Por aviso especial ha sido señalada últimamente una piedra falsa fabricada por los persas y ofrecida actualmente en Constantinopla por la modesta suma!!! de 2.000 francos. El fraude ha sido descubierto por la inscripción que, aunque está notablemente cincelada, no deja de ser una composición artística.

EXTRACTO DE LA «GACETA.»

Diciembre.

Día 25. Circular de la Dirección general de Rentas Estancadas, por la que se acuerda que las letras de cambio y pagarés de comercio que se expendan desde el día 4.º de Enero, ó los que desde dicha fecha se presenten á timbrar en la Fábrica del Sello, lleven un nuevo sello-contraseña distinto del que hoy se emplea.
Días 26, 27, 28, 29, 30 y 31. No contienen disposiciones de interés general.

CHISMOGRAFIA.

El año 1877 ha muerto.
Ha pasado á mejor vida, llevándose el cúmulo de penas con que obsequió á los mortales.
Los últimos días de su vida presenciaron un espectáculo triste y desconsolador.

La ejecución de dos infelices.
Aguilar y Molló creyeron por un momento que alcanzarían el perdón.
La esperanza de conmutación de pena que en esos trances se abriga murió también al poner el pié en el tablado.

El pueblo madrileño tiene buenos sentimientos.
Los rasgos de conmiseración constituyeron siempre una de sus principales cualidades.
Por eso sentía que dos hombres acabasen en patíbulo cuando el año iba también á morir, sin romper con las leyes naturales. Y sin embargo, asistió en tumulto á presenciar una escena que llena el ánimo de espanto y de terror.
¿Cómo comprender cosas tan opuestas?
El español encuentra asunto de fiesta á un enaquello que no es sino motivo de llanto y de luto.

Asiste á una ejecución como á una romería.
Por eso debe evitarse la publicidad de estos actos que, si son necesarios (lo cual no entrará á discutir), deben celebrarse en el recinto donde puedan servir de escarmiento.
En la misma cárcel.

Siento que mis lectores se pongan tristes con la lectura de estos párrafos.
Por eso apartamos ideas lúgubres, y hablaremos de...
Los inocentes.

¡Cuántos celebran este día, y sin embargo, no los felicitamos!
Porque los inocentes que degolló Herodes no han de ser siempre chiquitos.

De aquí que el 28 de Diciembre último los viésemos más desarrollados.
Con frac y corbata blanca.
Queriendo ocultar su propia candidez bajo una máscara de audacia y desenvoltura que raya en el cinismo.

¿No sabeis cómo se llaman ahora?
Los *sietemesinos*, los pollos de salón, que nada hacen en beneficio de la ciencia ni del arte.
Pero estoy padeciendo un error.
Al arte le rinden culto.
Bailando un vals.

Se representaba en el Real la ópera de Bellini, titulada los *Puritanos*.

La salida de la primera tiple, Sra. Moisset, estaba anunciada por carteles.
Es hermosa.
Elegante.
Pero canta muy mal.
Desafina que es un primor, y como era lógico, sufrió los gritos de los ángeles del *Paraiso*.

En cambio fué aplaudido el bajo Nannetti, que también se presentaba ante nosotros por vez primera.
Tiene poca extensión su voz, pero es agradable.
Canta con gusto y posee una buena escuela.
Padilla recibió aplausos en el acto segundo y con justicia.

Lástima que en el primero cometiera algun pequeño deslíz.
Gayarre no sé cómo decir á ustedes que estuvo admirable.
Y si no temiera incurrir en la calificación de exagerado, diría que había estado... mejor que en la *Favorita*.
Los coros regular. La orquesta tuvo algun tropiezo.
Sólo la *Moisset* nos dió la inocentada.
Comprendió que en aquella noche celebraban los demás teatros esta festividad.
Y no quiso dejar en mal lugar al regio coliseo.

¡El Barbero de Sevilla!
Cuando recuerdo esa música, que nunca muere; cuando anuncian los carteles que la ópera siempre joven del Cisne de Pésaro va á cantarse, creo que la ejecución tiene que ser buena, porque nadie será capaz de cometer un atentado contra el *spartito*.
Antes de cantarla creo que es preciso medir las facultades.
Porque aquí comprendemos esta ópera mejor que en ninguna otra parte.

El asunto, los personajes, todo es español; nacieron bajo los rayos del sol abrasador de una tierra privilegiada por la naturaleza y bendita por Dios.
Andalucía.
La *Ballocca* interpretó la parte de Rossina de una manera lamentable; y, aunque su rostro es simpático y su tipo español, no canta.
Palermi no fué el conde de Almariva.
Era el tenor, que tanta porque Dios quiere.

A su voz, de poca extensión, añade la falta de presencia; y, como era consiguiente, no agradó al público.
Fiorini en su papel de D. Bartolo nada dejó que desear, siendo, como siempre, muy aplaudido.
Boccolini regular, y salvando la carencia de facultades su larga práctica y excelentes dotes de artista.
El bajo *Nannetti*, aplaudido, con justicia, en la *Calumnia*.
La orquesta, mencion honorífica.
Los coros bien... porque cantan poco.
Los trajes arreglados á la época de Mari-Castaña, y en estado de alquilarlos á las comparsas de Carnaval.

El Español sin ofrecer novedades dignas de mención.
El Jormalero, estrenado por la tarde, tuvo un éxito desgraciado.
Si se presenta á trabajar en las obras del hipódromo no le dan ocupacion.

La Comedia retiró á la cama el *Chiquitín de la casa*.
E hizo resucitar *Corazones de oro*, que, como son de buen metal, nunca se oxidan.
Más vale obras conocidas, dignas de nuestro público, que producciones de marcado sabor francés, que rompen con las leyes del buen gusto y de la cultura social.

Los actores nada dejan que desear en el desempeño de la obra del Sr. Larra.
Ya que de la *Comedia* hablo, referiré la función del *lunes* último, que en su tarde y con carácter privado, se celebró á beneficio de las señoras de la compañía.
El teatro estaba brillante.
Lo más distinguido de nuestra sociedad había preferido los rayos de las luces de gas á los del sol.

Trabajaron en obsequio á las actrices Blasco, Ricardo Vega, Barranco, Sierra y Velazquez.
Los dominós blancos, ya conocida del público; se representó de una manera admirable.
Los actores recibieron muchos aplausos, y especialmente Vega, que imitó á Catalina con la exactitud y talento que sabe hacerlo.
Al terminar la comedia del Sr. Navarrete, explicó Blasco en verso fácil y chispeante, los motivos que habían tenido para trabajar varios actores dramáticos.

Y el público convencido, aplaudió aún más á los galantes escritores que, en obsequio á tan distinguidas actrices, contribuyeron á producir grandes rendimientos á las beneficiadas.
El baile, que era bastante original, fué también aplaudido, mereciendo los honores de la repetición el coro del joven *Telémaco* que entonaron las señoras del cuerpo de baile.

Terminó la función con el precioso juguete de *Vital Aza*, *Aprobados y suspensos*.
La ejecución estuvo á cargo de todas ellas.
Vestidas de hombre, se presentaron ante nosotros.

La *Morera* estaba muy linda haciendo de pollo, y parecía que en efecto habían cambiado de sexo.
Algunos, sin embargo, sabían que eran mujeres.

En la *Alhambra* está Catalina.
El teatro acredita el buen gusto, de su dueño, mi amigo Guerrero.
Se ha estrenado una obra de Zumel.

¡Zumel!
Cuando leo este nombre, presumo que hay comedia de magia. Sigue á estos espectáculos, como Pastrana á los galanes jóvenes.
La obra, sin embargo, es muy entretenida y la ejecución bastante acertada.

La escena servida con propiedad y lujo.
Lo mismo, lo mismo sucede en el Real.
En *Novedades* un capitán que vale lo menos dos.
Es un diestro tirador.
Su mujer también hace prodigios.

El Nuevo Guillermo Tell se titula.
Pero éste puso una manzana sobre la cabeza de su hijo.
Y el de *Novedades* no tiene hijos, y pone una patata.
Sin duda pensó que podría alguna vez hacer con ellos lo que hace la flecha con el blanco.

¡Destrozarlos!
Y no quiso ser un Saturno en pleno siglo XIX.

El dinero de la lucha es otra variedad que nos ha ofrecido el teatro de la calle de la Magdalena.
El público asiste y celebra las obras y los actores. Luján es una perla, Vallés... pero no quiero seguir comparando, porque si agoto las piedras preciosas, ¿qué dejaré para Mercedes García, Juanita Espejo, la Rodríguez, María García y la Artigues?
Los aplausos.
Tal es la costumbre en el público de frecuentar este coliseo, que ya es un hábito como el de leer *La Correspondencia*.
Y este periódico, cuando no se lee, es imposible conciliar el sueño.

Por eso ve el público una funciõn en Variedades.
 Para poder dormir, el público se va a dormir.
 El Recreo pasó a mejor vida; pero no así Riquelme, que actúa en Esclava con bastante éxito.
 El teatro Martín, ofreciendo dramas del repertorio.
 Aconsejo a mis lectores que no vayan peinados a estas funciones.
 Porque es inútil.
 Price con fieras.
 Rivas enfurecido.
 El Prado con los huéspedes de Bidel.
 Yo tratando de domesticarme.

MISCELÁNEA

Origen del mes de Enero.—Enero fué llamado entre los latinos Januario, del nombre del dios Jano, ó de la voz latina Janua que es lo mismo que puerta, por ser éste la entrada del año. Los romanos representaban a éste mes en la forma de un hombre con dos caras opuestas, mirando con una al año que salía, y poniendo la otra en el año que entraba. Los gentiles dedicaban este mes a Noé, a quien veneraban con el nombre de Jano, y tambien le pintaban con dos caras comiendo con la una y bebiendo con la otra. Los hebreos llaman a este mes Sahabut, que segun el V. Beda y S. Isidoro quiere decir vara ó báculo; le llaman tambien principio de los años de los árboles, porque en la Tierra Santa se cubren en este mes de hojas y flores. Segun los hebreos, en este mes habia hecho Noé su entrada y salida del arca.

Consoláos, tuertos.—Philipo de Macedonia perdió un ojo en la guerra: no dió despues batalla que no ganase.
Annibal quedó tuerto pasando los Alpes. Roma tembló al oír su nombre por espacio de 16 años.
Sertorio no tenia más que un ojo; triunfó tres veces de Pompeyo que tenia los dos sanos y buenos.
Zisca, terror del imperio romano, era tuerto tambien.
Horacio Cocles, tuerto asimismo, defendió el solo un puente contra el ejército Porsena.
Camoens, eminente poeta portugués, era tuerto tambien.
 Sin salir de España, ni aplacar a la antigüedad, hoy honra las letras españolas Breton de los Herreros, tuerto tambien; y el autor dramático más profundo de nuestros dias.

Cojos, consoláos.—Desde principio del siglo los cojos abundaron entre las celebridades.
 Napoleon se complacia viendo representar el «Hector», tragedia de Laucival, poeta cojo.

Luis XVIII estimaba mucho la comedia titulada: «El Abogado», del poeta cojo Roger.
 Lord Byron era cojo.
 El novelista más afamado, Walter Scott, era cojo.
 El partido moderado francés tuvo por jefe al cojo Benjamin Constant.
 Los positivistas franceses de entonces tenian por jefe a otro cojo: el baron Luis.
 Despues de la revolucion de Julio, los opositõnistas se colocaron bajo la direccion de La Fayette, cojo tambien.
 Luis Felipe tenia de representante en Lóndres a Talleyrand, cojo.
 Los realistas tenian por jefe a Chateaubriand, que al poco tiempo empezó a cojear.
 El general Santa Ana, de gran celebridad en América, no tiene más que una pierna.
 Entre nuestros hombres políticos hemos tenido tambien algunos cojos.
 Estaba Perico, niño de tres años, comiéndose un plato de sopas en la puerta de su casa, cuando se llega a él otro niño de la misma edad y se entabla el siguiente diálogo:
 —Peico, ¿me as coipas?
 —Nó, e-eman.
 —¿A tí no e-eman?
 —A mí noocen.

Le decian a cierto bebedor inborregible:
 —Hace usted mal en beber tanto, porque despues se va bamboleando, y el mejor dia puede usted romperse las narices.
 —El mal, amigo mio, contestaba el aludido, no está en beber, sino en andar despues de haber bebido.

EL RÁBANO POR LAS HOJAS.

Muy contrita una criada
 Fué a confesarse en cuaresma
 Y se acusó de las sisas
 Y de otras faltas diversas.
 Quiso luego el sacerdote
 Ver si estaba bien impuesta
 En la doctrina cristiana,
 Y le dijo:—hermana, atiende:
 —¿Qué dia murió el Señor?
 —¡El señor, padre, usted sueña!
 —¿Cómo!—El señor no murió!
 —¿Qué dices?—Hablo de veras.
 Quien murió fué mi señora
 De un ataque a la cabeza;
 Él, aunque estuvo malito,
 Logró salvar la pelleja.

V. MARTINEZ MULLER.

CHARADA.

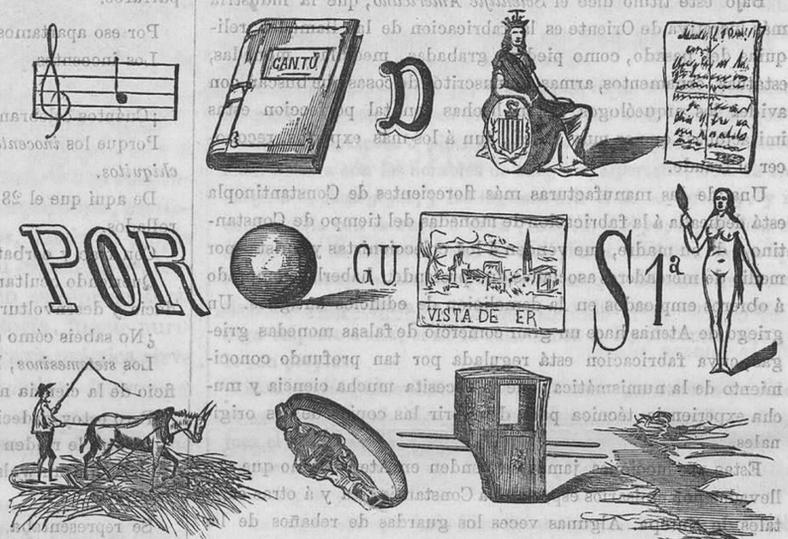
Los fracs y las levitas,
 gabanes y chaquetas,
 tienen precisamente
 prima tercera.
 Para bailar el todo,
 dicen es necesario
 vestido corto.

La solución en el próximo número.

Solución a la charada del número anterior:

MANOPLA.

Los señores suscritores que descifren la charada ó el jerooglífico y deseen que se publiquen sus nombres con la solución, se servirán avisarnos oportunamente.



JEROGLÍFICO.

Solución al jerooglífico inserto en el número anterior.

Al amor nos lo presentan todo cubierto de flores; mal modo de presentarlo, pues causa muchos dolores.

ANUNCIOS.

LA GACETILLA

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO.

MORALIDAD—INSTRUCCION—RECREO.

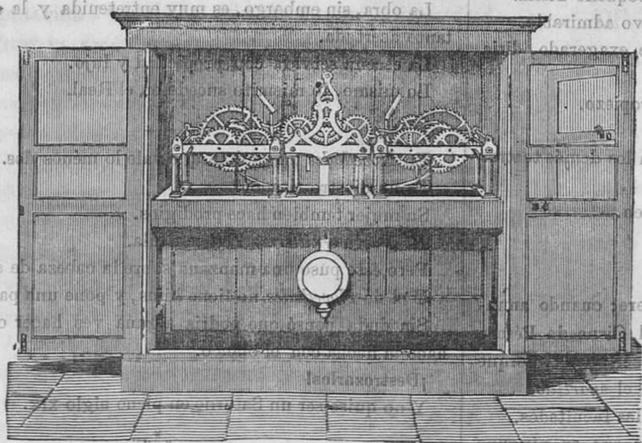
SE PUBLICA EN MADRID EL JUEVES Y DOMINGO DE CADA SEMANA.

Leyendas, morales, artículos festivos y de viajes, revistas de las Academias, de la semana y de los espectáculos, conocimientos útiles, miscelánea, crónica diaria, anécdotas, charadas y jerooglíficos.

UN GRABADO EN CADA NÚMERO.

En MADRID: Un mes, 3 rs.; trimestre, 8 rs.; semestre, 15 rs.
 En PROVINCIAS, directamente a la administracion: Trimestre, 10 rs.; semestre, 18 rs.—En casa de los corresponsales: Trimestre, 12 rs.; semestre, 22 rs.
 En ULTRAMAR y EXTRANJERO: Séimestre, 36 rs.; año, 70 rs.

Anuncios, medio real linea.
 Centro general de suscripcion y anuncios: Calle de San Martín, librería de Perdiguero.



RELOJES DE TORRE DE SCHWILGUE Y ELÉCTRICOS, SISTEMAS HIPP.

ÚNICO REPRESENTANTE EN ESPAÑA, M. HOEFLER.

Casa fundada en 1778.

CALLE DE TUDESCOS, 25, MADRID.

Tarifas y catálogos gratis, franco de porte.